

A TRES DÍAS DE LA FINAL DE CHAMPIONS

DEPORTES

Iniesta, heredero del estilo y del brazalete

El 8 azulgrana, entre algodones, confía en sumar su cuarta Champions sobre el césped

JORDI QUIXANO, **Barcelona**
En el primer entrenamiento abierto del Barça en la temporada a excepción del día de Reyes, cuando pueden acudir todos los aficionados, faltó Andrés Iniesta, aquejado de unas molestias musculares que le hicieron abandonar el campo en la final de Copa. "No creo que sea grave porque le he visto saltando en la celebración del título", expuso entonces Luis Enrique. "Fue inteligente porque podía haber ido a peor y no quiso arriesgar", le reconoce un compañero del vestuario. "No se me pasa por la cabeza no estar el sábado contra la Juve [en Berlín]. Estaré bien y espero poder jugar y ayudar al equipo a ganar esta Champions tan ansiada", resuelve el 8. No es la primera vez que llega justo a una final europea, escenario que le reconoce como el jugador azulgrana con más participaciones en los decisivos duelos europeos —Xavi y Messi no jugaron en París por lesión—: el heredero del estilo y el brazalete.

A Iniesta le votaron este año cerca del 80% de los jugadores como segundo capitán del Barça. Y fue Xavi, precisamente, en el alzamiento del trofeo de la Copa, quien simbólicamente le dio el relevo en la capitania, como hiciera Puyol con él en la Liga de 2011. Una gesta que podrían repetir en la Champions. "Las sensaciones son muy buenas, al igual que la temporada, porque ya tenemos la Liga y la Copa. Pero nos queda el excelente, que es lograr la Champions", resume el jugador. Sabe lo que dice y lo que cuesta.

En 2006, Iniesta creía que iba a jugar la final ante al Arsenal (2-1), sobre todo porque no se había perdido minuto alguno en los cuartos frente al Benfica ni en la semifinal ante el Milan. Pero en el Hotel Trianon Palace de París, antes del encuentro, Frank Rijkaard desveló la alineación; Iniesta no estaba en el once en beneficio de Van Bommel, decisión infundada por el ayudante Ten Cate con la aquiescencia del técnico, por más

que Eusebio defendiera lo contrario. Ocurrió que el manchego entró a la media parte por Edmilson para desconchar al equipo *gunner*, ayudado por las paradas de Valdés sobre Henry y las puntadas a tiempo de Eto'o y Belletti.

No estaba Iniesta tan seguro de su participación en la final de 2009 frente al Manchester United (2-0), por su estado físico tras romperse el septum del recto anterior de la pierna derecha. Pero deseaba jugarla —"me la debo a mí mismo y a la gente que me quiere", decía el héroe de la semifinal tras el recordado gol de Stamford Bridge— y así lo hizo. Aunque fuera a la pata coja. "¡No chutes ni una vez!", le gritó el técnico al inicio, tras notar un pinchazo en un pase a Puyol. Le hizo caso el 8 y sólo abandonó el césped con el tiempo cumplido, sustituido por Pedro, para abrochar un nuevo título.

Marcar una época

Quizá la única final sin sustos para Iniesta fue la de 2011 en Wembley, de nuevo contra el Manchester United (3-1). Un partido que gobernó de principio a fin. "Nadie nos había dado una paliza así", reconoció Ferguson; "pero, ¿puedes tener siempre juntos a Xavi, Iniesta y Messi? Probablemente, no. Lo que han de hacer es disfrutar cuanto puedan de este momento". Xavi se marcha —"la imagen de él despidiéndose con la Champions sería perfecta, la mejor para su marcha", afirma Andrés—, pero seguirán La Pulga e Iniesta. "Andrés, como Busquets, ha sido una parte fundamental del Barça y la selección", resuelve Xavi; "con ellos el Barça seguirá marcando época y ganado títulos".

En parte, claro, depende del de Fuentelabilla, que en esta temporada se ha adaptado a las exigencias verticales de Luis Enrique en ataque, a la presión avanzada y a no bajar a recibir el cuero cuando la tiene la defensa, por más que así toque menos balón. Massimiliano Allegri, técnico de la Juven-

Cruyff: "Messi es capaz de cualquier barbaridad"

JUAN I. IRIGOYEN, **Barcelona**
El Barcelona había rozado la gloria en Europa en dos ocasiones: en 1961 (perdió frente al Benfica); y en 1986 (cayó en la tanda de penaltis contra el Steaua de Bucarest). Pero parecía condenado al fracaso hasta que Cruyff se sentó en el banquillo y en 1992, en Wembley, conquistó su primera Champions. "No había que motivar a los jugadores, solo había

que quitarles el miedo", explicó el mentor del Dream Team. Hubo un antes y un después de Cruyff en la historia azulgrana. Desde Wembley, el Barça levantó tres Ligas de Campeones más (2006, 2009 y 2011). "La Champions de 1992 fue algo nuevo para el club. Fue comenzar a pensar en positivo. Sobre todo por la manera en que lo hicimos y el fútbol que jugamos", completó el holandés.



PADRINOS DE UN NUEVO HOSPITAL. Isidro Fainé, presidente de La Caixa, acompañó a Xavi en la inauguración del centro de día del hospital de Esplugues de Llobregat, especializado en niños. / R. MARQUARDT (GETTY)

tus, lo tiene claro: "Messi es un jugador espectacular que marca la diferencia. Deberemos estar pendientes de él, de Neymar y de Luis Suárez. Pero sobre todo de Iniesta, que da el último pase". No es nuevo el piropeo del entrenador hacia el centrocampista porque ya en 2013, cuando dirigía al Milan, advirtió: "Es un jugador que te sigue enamorando por las jugadas increíbles que hace". Y, aunque agradece las palabras de Allegri, Iniesta explica que sólo es un

signo de reconocimiento, igual que él reconoce a la Juve y en especial a Pirlo. "Su trayectoria es una referencia. Es sinónimo de buen juego y por eso tenemos que hacer que no reciba fácil porque de lo contrario te puede descolocar al equipo", cuenta; y añade: "para mí el número uno es Xavi, a quien he tenido la suerte y el privilegio de tener como compañero y amigo durante toda mi carrera".

Y tras el partido del sábado, Xavi le cederá el brazalete y el balón.

rar problemas, pero la clave del partido es el ataque y ahí el Barça es donde marca la diferencia", analizó Koeman. Le preguntaron a Abidal cómo frenar a Messi, Neymar y Suárez. "Pido el cambio", bromeó francés. "La defensa del Barça ha mejorado muchísimo", elogió Alexanko. Y Edmilson destacó el estado de forma de los azulgrana: "La preparación que ha hecho Luis Enrique es muy importante para llegar fuertes". Y Cruyff no se quiso olvidar del 10. "Hay muchos jugadores que pueden marcar la diferencia y, además, está Messi, que es capaz de cualquier barbaridad", concluyó el líder de la Naranja Mecánica.

19.500 socios del Barcelona estarán en Berlín

LUIS MARTÍN, **Barcelona**
Dos amigos se encontraron ayer al mediodía en Barcelona. "Disculpa pero tengo prisa. Me han tocado tres entradas en el sorteo para Berlín y he quedado para venderme una; es de 70 euros y me dan 750", explica tan feliz. El que compra sería un reventa profesional, que seguramente obtendrá un beneficio de unos 300 euros por la localidad. El Barcelona, en cualquier caso, espera que cerca de 20.000 socios del club azulgrana lleguen a la capital alemana.

El cupo de localidades que la UEFA entregó al Barcelona como finalista es de 19.550: 13.294 las repartió en un sorteo al que se apuntaron más de 54.000 seguidores; 3.323 las reservó para los peñistas y 2.933 se las quedó para compromisos, una parte para sus trabajadores.

El club pretendía que los empleados —tienen derecho a una entrada por cabeza—, recogieran sus localidades en Berlín para asegurarse de que no especularan con los boletos. La intervención del comité de empresa evitó la medida. "Si algunos socios se las venden, nosotros debemos poder cederlas a nuestros amigos o familiares", justificaba un empleado de la institución. El club estudia la manera de acabar con la lacra que supone la comercialización de las entradas, que se hizo muy evidente en la final de sábado pasado de la Copa del Rey contra el Athletic de Bilbao en Barcelona. La hinchada del club bilbaíno fue mayoritaria en el Camp Nou, y no solo fue por culpa del reparto federativo.

Jordi Alba renueva hasta 2020

J. I. I., **Barcelona**
Desde el área deportiva están decididos a buscar un lateral derecho que reemplace a Alves, que por el momento se niega en rotundo a firmar la oferta de renovación azulgrana, y a Montoya, que pidió el traspaso el pasado diciembre. Se niegan, en cualquier caso, a vender a Adriano, pues el club no puede fichar hasta enero de 2016. Por eso, también, ayer cerraron la renovación —firmará en los próximos días— del lateral izquierdo Jordi Alba, de Hospitalet de Llobregat y 26 años, hasta 2020 y con una cláusula de 150 millones. Su contrato finalizaba en 2017.

Iniciado en la cantera del equipo azulgrana, Alba explotó en el Valencia, donde empezó a despuntar en las categorías inferiores, y el Barcelona se decidió a repescarle en el verano de 2012, formalizando un fichaje que se elevó a 14 millones de euros.